

La atención a ancianos, un modelo en revisión

El día después. ¿Qué pasará cuando termine la crisis? Las residencias religiosas reclaman un debate urgente y global y las concertadas ya han iniciado la reflexión

► Residencia Los Jazmines, de Haro. L.R.



ÁFRICA AZCONA



▲ Residencia Santa Justa. Su directora se muestra crítica con la gestión de la Administración pública y, entre otros aspectos, se refiere a los retrasos de las partidas de material básico de protección. **JUAN MARÍN**

La crisis del coronavirus ha revelado que el actual modelo de las residencias de mayores es mejorable. Son muchos los expertos que creen que la atención debería ser otra el día después, también las instalaciones, el número de plazas, el espacio de las habitaciones... Aquí, en La Rioja, aunque más pendientes de momento de resolver el día a día, tras el tsunami se fallecimientos ya se asume que deberán plantearse cambios en el sistema y que el actual modelo requiere una reflexión.

Preguntada por esta cuestión en una entrevista publicada por este periódico el domingo, la propia consejera de Salud, Sara Alba, también se remitía a la opinión de un experto que apelaba a la necesidad de repensar cómo estamos cuidando a nuestros mayores. Y los gestores de estos centros en La Rioja, ¿qué opinan? Desde de la Asociación Riojana de Residencias de la Tercera Edad, que acoge al sector privado, Gabriel Jimeno reconoce que este debate ya se ha suscitado entre los directores de la enti-

dad. «Sí, hemos iniciado una fase de análisis, queremos ver qué es lo que está pasando. Los números son tozudos y, si la mitad de los fallecimientos son en las residencias, no se pueden esquivar. Hay que plantear si el modelo de residencias que tenemos es que el que tiene que ser o no, porque igual tampoco hay que cambiar nada».

En cualquier caso, opina que no se puede pretender que las residencias de mayores funcionen como hospitales, no tienen recur-

sos porque no es su función.

«No estamos para atender a una persona que está con neumonía o un respirador, las residencias no tienen personal ni medios para esto. Ni, además, es su fin». El modelo de residencias de La Rioja, defiende, es de residencia social, asistencial, no sanitarias. «Y, hasta ahora, el servicio se ha prestado con unos estándares de calidad bastante altos. Superamos en ratio y exigencias arquitectónicas a la mayoría del Estado». Bajo su punto de vista,

lo que ha ocurrido es que no se ha podido atender una crisis que no es sanitaria. «Tenemos que estar preparados para las pandemias que vengan, pero estamos en plena vorágine y llegar a ahora a conclusiones me parece prematuro», resume.

¿Una ratio inferior?

¿Habría que ir a una ratio inferior? Gabriel Jimeno afirma que ese es, precisamente, el *quid* de la cuestión, aunque sin estadísticas en la mano no están en con-

diciones de aventurar nada. «No sabemos si ha habido mayor incidencia en las pequeñas o en las grandes, es un dato que nosotros no disponemos, ni la Consejería tampoco. Hasta ahora todo ha funcionado muy bien, salvo por esta situación de pandemia».

Sobre los aspectos a modificar, sugiere cambios respecto a la figura profesional del sanitario. Cita el caso de Cataluña, con modelos en los que tiene más peso toda la parte médica y de enfermería. La labor es encomiable

El nuevo modelo que viene: tres comedores y tres salas de estar

El crecimiento constante de jubilados está haciendo que en La Rioja florezcan nuevas residencias para mayores. Serán centros con nuevos diseños y tendencias. La gama de opciones es amplia y Logroño está a punto de estrenar una de ellas. La

Residencia Acacias, en la calle Velázquez, será la primera en abrir sus puertas, con los últimos estándares de confortabilidad. Sus obras terminarán en un mes y medio. Esta iniciativa privada busca, de forma prioritaria, materializar «un modelo geriátrico, manejable y sin masificación». Diseñado con tres comedores y tres salas de estar para evitar la concentración en un mismo espacio de los 98 re-

sidentes previstos, el centro también incorpora un sistema novedoso para regenerar el aire. «Es algo que hemos tenido muy en cuenta para evitar los contagios, que haya una buena ventilación más allá de abrir la ventana. El aire se renovará continuamente en todas las habitaciones y en toda la residencia», explica el gerente Martín Torres, al referirse a este nuevo concepto de residencia, que

además contará con un servicio de enfermería presencial las 24 horas más la cobertura de dos médicos. A esto se sumará un sistema informático avanzado para que el control de los pacientes y sus constantes. Será un servicio, defiende, por encima de las ratios establecidas. «Es algo que hemos tenido claro desde el principio: que los recursos sanitarios iban a estar por encima de lo que se exige».